

Antología de Zel Rosenthal

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Para mi familia y amigos

que hacen de mi vida una historia increíble.

Sobre el autor

Itzel Xhurape Calvillo nació en México, DF. el 28 de Agosto de 1993; desde muy pequeña mostró inclinación por la literatura. Escribió su primer poema a los diez años, ha escrito novelas y un guión de teatro, además de poemas.

Uno de sus mayores sueños es publicar sus libros de cuentos, novelas y poesía en español pero especialmente en lenguas indígenas, que le apasionan demasiado porque las considera sus raíces culturales, difundir la cultura de la lectura y poner en alto el nombre de México. Actualmente vive en el Estado de México y cursa el cuarto semestre de la licenciatura de Pedagogía en la UPN.

Índice

Laberinto de recuerdos...

Divagaciones Nocturnas

Para olvidarte

Mi habitación huele a café...

Mi árbol se está muriendo...

Utopía

Laberinto de recuerdos...

La memoria sirve acaso sólo para atormentar...
¡pobre de aquel que recuerda! ¿Habrà cosa peor que recordar?

En todos lados te apareces: en el cielo, en el mar,
sin respetar día ni hora, a cualquier momento y en cualquier lugar.

Si me sumerjo en un río, en un rato se transforma,
y sus aguas y sus olas a tu lado me transportan,
en un instante me descuido y cedo ante tu rostro
y cuando menos me lo espero, estoy atrapada en el fondo...
Sé nadar en la tristeza e incluso en la desesperación,
pero contigo ¡qué rareza! se me atonta el corazón...

En el bosque de tus besos,
sin poderlo evitar,
suelo extraviarme siempre
¡sin poderme encontrar!
La razón se desvanece con tan solo imaginar
que un roce de tus labios vuelvo yo a experimentar.

Y si miro al cielo con sus brillantes estrellas,
ni así me libro de tí, pues veo tus ojos en ellas...
Nueva constelación, que sólo yo puedo observar,
universo de pasión que se encuentra en tu mirar...

Y en la montaña de abrazos, te regalo hasta el alma,
pues al contacto de tus brazos me doy cuenta que mi corazón te ama...

Mi mundo se ha convertido en un laberinto de recuerdos,
mi memoria me traiciona y me llena de tormentos...
extraño dolor que deleita...felicidad que me cubre de ira...
laberinto de recuerdos que me pierde y me lastima...

Divagaciones Nocturnas

Durante casi todo el tiempo, está allí esa sensación vaga, como de fuga.
Escape de mí misma. Hacia tí, a través del recuerdo. No se cierra el ciclo.
Te niegas a irte sin dejar huella.
Evocando viajes y encuentros, me remonto a silenciosos pero estridentes
y profundos callejones llenos de momentos que se niega a perder mi memoria:
los aromas, el deseo, lo sublime de tus besos, la íntima densidad de tus caricias suaves
y hermosas en mi cuerpo.
Hasta se distingue la belleza de lo efímero que busca hacerse eterno plasmándose
en el papel.
Detalles humeantes de días perfectos, que efervescen agresivamente esperando
la llegada del límite. El término del endilgado sufrimiento.
Y, en la simpleza de la ilusión y la espera, surgen preguntas acerca de lo que vendrá
y sobre lo que sucederá. Las respuestas no llegarán.
Comprende. Marca ya los linderos. Metamorfosis: "del corazón a la rigidez". Mas,
a la rigidez con movimiento. Ésa que deja fluir las ideas pero interpreta la realidad.

Para olvidarte

Para olvidarte haría lo imposible,
convertiría la mentira en verdad,
rompería lo indestructible
y haría de la tristeza, felicidad.

Para olvidarte daría lo que fuera
la luz de mis ojos e incluso mi voz
hasta quedar reducida a quimera
con tal de olvidar, de olvidar el amor.

Para olvidarte haría lo increíble:
haría del comienzo el mejor final,
lo incomprensible sería inteligible
y la paz se volvería tempestad.

Para olvidarte lo cambiaría todo,
el agua en el cielo, la luna en el mar,
el amor sería como el odio,
con tal de tu nombre ya no recordar.

Para olvidarte quizá moriría
y tal vez volvería a nacer,
pero eso jamás serviría,
jamás serviría... ¡te volvería a querer!

Mi habitación huele a café...

Mi habitación está llena de olor a café...
café que me embriaga, que me anestesia
para no pensar en tí, para ayudarme a fingir
que no te extraño y mucho menos te necesito...

Pero a pesar de todo me siento tranquila...
Sé que todo lo está pasando no es culpa
de ninguno de los dos...pero me duele saberte
probablemente enamorado...
porque... Dios! ¡Cómo me hubiese gustado
ser alguien muy especial e importante para tí,
tan importante como ella...o tal vez hasta un poco más...!

Muy en el fondo hay una parte de mí
que no quiere resignarse a dejarte ir así como así,
que desea luchar por conseguir tu amor...
Que prefiere pensar que algún día te enamorarás de mí...
que podremos vivir esa relación soñada llena de esperanza,
confianza, amor y pasión...
que podré aprender tantas cosas de tí al tiempo que te doy
tantas cosas de mí...

Mi habitación huele a café...pero quisiera que oliera a tí...
Debo aceptar la realidad...mi realidad...nuestra realidad...
nuestra...? Eso quisiera...mejor dejo de imaginar...y sorbo
un trago de café...un trago de amargura...un trago de verdad...

El aroma del café inunda la habitación...
quisiera que inundara mi mente y ahogara a tu recuerdo...

Cómo cuesta confesar que tengo miedo de verte
porque una lágrima puede brotar...cómo cuesta confesar
que necesito verte para poder respirar...

La habitación sigue oliendo a café...pero a café endulzado con el
recuerdo de tus besos...

Mi árbol se está muriendo...

Ayer descubrí que las hojas de mi árbol están algo secas,
que se cansaron de esperar a que tú vuelvas...
Quizá no recuerdes a que árbol me refiero,
se me olvidaba que hay cosas que a veces no te importan
tanto y prefieres no guardarlas en tu memoria...
Así que voy a aclarártelo, estoy hablando de ese árbol que nació de la semilla donde depositamos
nuestras ilusiones, deseos y aspiraciones, a la que la transmitimos todo
nuestro amor...
Aquella semilla de la que, al poco tiempo de sembrarla juntos, decidiste olvidarte...
dejarla a la deriva, abandonarla en el campo de la incertidumbre...
Pero yo no pude hacer lo mismo que tú, así que seguí regándola con
agua del pozo de la esperanza, porque en el fondo mi corazón creyó que
algún día volverías a nosotros...
Y logré que esa semilla, diera lugar a un árbol hermoso, lleno de frutos dulces.
Pero algo le pasa... se está marchitando...
me parece que ambos nos estamos percatando que tú jamás volveras...
que aunque apareces constantemente en mis pensamientos y en mis sueños
no lo harás en la realidad...
que aunque desee con todas mis fuerzas que vuelvas a ser mío, eso no podrá ser...
porque nunca lo fuíste...
Mi árbol se está muriendo y yo con él...

Utopía

Creí que era verdad
y no era fantasía
el sueño fue tan real
que desee dormir noche y día.

Sentí tu mano en la mía,
y la estreché fuertemente
y supe que desearía
que eso durara por siempre.

De repente, te abracé
y no fue un sueño, lo juro
pero si lo soñé
quiero soñarte a futuro.

Creo que fue una utopía
no sé si estaba despierta,
quiero soñarte dormida,
esté viva o esté muerta.